

Entendiendo a mi amigo con síndrome de Down

Por Molly Mattheis, DSAGC Coordinadora de Asuntos de la Edad Escolar DS Press Mayo/Junio 2011

Hay oportunidades, donde quiera que estemos, para educar a las personas sobre las posibilidades de nuestros hijos con síndrome de Down. Muchos padres y organizaciones promueven una variedad de actividades que brindan un entendimiento más claro de nuestros niños y la fuerza que ellos brindan a este mundo. Recientemente visité un salón de primer grado encantador en la Escuela de Primaria Shawnee en West Chester, Ohio para presentar dos temas importantes: Amistad y Síndrome de Down.

Conversamos sobre lo que significa ser un buen amigo. Los niños hicieron descripciones bastante interesantes de lo que significa. Leí el libro [Mi amiga Isabella](#) una historia sobre la relación de Isabella y su amigo Charlie. Isabella tiene síndrome de Down y le gusta hacer las mismas cosas que hace Charlie.

Era mediado del mes de marzo y la escuela participaba en proyectos para celebrar el Día de San Patricio de los Irlandeses. Hablamos sobre el Día Mundial del Síndrome de Down, porque se celebra el 21 de Marzo y lo que es tener síndrome de Down.

Tengo dos búhos marionetas, uno es blanco como la nieve y el otro es el gran búho cornudo, conversamos sobre sus similitudes y sus diferencias. Hablamos sobre mi hijo Mac, de 22 años y con síndrome de Down, y como él no es más especial que sus dos hermanas. ¿No creen el mundo sería bastante aburrido si todos nos viéramos y actuáramos igual?

Luego los niños participaron en dos actividades. Cada niño tenía un compañero (a); uno intentaba decirle al otro lo que hizo la noche anterior con un malvavisco grande en la boca. Todos los estudiantes tuvieron su turno. Los niños comentaron sobre lo difícil que fue y yo les expliqué que los músculos trabajan diferente en la boca de una persona con síndrome de Down. Y por eso es que algunas veces les toma más tiempo pronunciar una palabra.

Luego los niños tomaron turnos para abrir, cerrar, abotonar, escribir con lápices, o amarrarse los zapatos usando guantes grandes de trabajo. De nuevo, es muy difícil hacer esas cosas. Creo que estos simples ejercicios les dieron a los niños y a los adultos en la clase un mejor entendimiento de sus amigos con síndrome de Down. Esto es algo que yo hice con las clases de Mac comenzando en 1994 cuando él estaba en el kindergarten, y he tenido la oportunidad de usar estos momentos educativos en muchas escuelas a través de los años. He compartido esta información en Conferencias Nacionales de síndrome de Down y Conferencias de Educación Temprana y también con familias y escuelas que están interesadas. Es muy fácil de hacer, toma solamente una media hora y brinda un gran entendimiento sobre algunos de los obstáculos asociados con el síndrome de Down.

Les dejé unas camisetas 3-2-1, como regalo y unos carteles de niños con síndrome de Down haciendo todo tipo de actividades que típicamente les gusta hacer a todos los niños como deslizarse en grandes neumáticos en la nieve, asistir a los juegos de los Rojos de Cincinnati, jugar beisbol, compartir secretos con amigos. Les dejé el libro [Pintaremos el pulpo rojo](#) y su maestra lo leería el 21 de marzo en celebración del Día Mundial de síndrome de Down. Nuestra biblioteca de DSAGC tiene muchos recursos disponibles para las escuelas y familias. Las maestras usaron sus camisetas en ese día especial cuando celebraron el Día Mundial del síndrome de Down.
